

Gobierno aquí presentes, sólo que tengo que agregar que la Administración del doctor Porras formada por él y todos los honñbres de su Gabinete estamos siempre listos para secundar y prestar nuestro apoyo a toda obra que signifique progreso, civilización y cultura; pero tratándose del asunto que ha motivado y del cual es objeto esta reunión para la cual he sido invitado a tomar parte y emitir concepto, yo no lo haré como miembro del Gobierno de Panamá, porque deseo expresarme con toda libertad y franqueza, sin estar sujeto a las bridas ni a las fórmulas de protocolos diplomáticos. Séame pues permitido hablar por mi propia cuenta, como un ciudadano independiente y libre que asume toda la responsabilidad de sus propias palabras, sea que ellas contengan acierto o involuntario error.

El problema venéreo, como muy bien lo ha dicho el doctor Harmodio Arias, es tan antiguo como la historia de la civilización, es decir, es el problema de todos los tiempos y de todos los países y aún está por resolverse.

Este problema, a mi juicio, comprende dos partes, una que llega hasta donde alcanza el radio de la legislación y otra que avanza hasta el radio de la moral, según la feliz clasificación de Jeremías Bentham. Podemos valernos de la educación, de la religión, de la higiene y de la medicina para ponerle paliativos y contener o evitar los desastres que nos han exhibido muy hábilmente, con abundancia de importantísimos datos, los ilustres médicos del ejército americano a quienes acabamos de escuchar. El cuadro que se ha presentado ante nuestros ojos no puede ser más pavoroso; pero yo voy a permitirme hacer una afirmación, y es que tratándose del problema venéreo con relación a nuestro país y en la actualidad que confrontamos más bien que un problema panameño es un problema americano. Es evidente que a nosotros nos corresponde aquella parte del problema en cuanto somos una de las comunidades o agrupaciones de la humanidad que llevan la denominación de nación; pero en

el caso concreto actual puede aseverarse que tres cuartas partes, por lo menos, de este problema le corresponden a la Zona del Canal, es decir, es problema americano, porque ha venido a plantearlo y a gravarlo el factor Ejército Americano, Armada Americana, que nos visitan y vienen a nuestro suelo en busca de mujeres para satisfacer necesidades sexuales de que se hallan privados en la Zona por reglamentos y leyes muy severas.

Para la solución del problema existen, que yo sepa, dos opiniones: quieren algunos que haya en Panamá y en Colón, respectivamente, sendos barrios destinados a ese fin y conocidos con el nombre de Barrio Rojo; quieren al propio tiempo que allí haya orden, que no se expendan lieores, que se vigile por la policía y por último que se le dé asistencia

médica, muy costosa por cierto, en nuestro hospital a las mujeres públicas para evitar que se propague la infección de los terribles males venéreos entre los consumidores. Pero a mí me ocurre preguntar, los que tal cosa desean, por qué no establecen ese barrio en la Zona del Canal, por qué no lo reglamentan, lo vigilan y pagan su enorme costo?



BOCAS DEL TORO.—Una calle de la ciudad.

Si esa es una necesidad para su ejército y sus marinos por qué no la satisfacen sus hombres de ciencia que tienen además de otras muchas la indiscutible habilidad de ser prácticos? Por qué no emplean para sus ensayos la inmensa riqueza de su país que les ha permitido asombrar al mundo con ella y con su generosidad nunca igualada en la historia cuando han regalado millones de dólares en distintas formas a Bélgica, a China, a las naciones de los Balkanes, etc., etc., etc.?

Ahora, si el Barrio Rojo es una inmoralidad inaceptable por qué se quiere para nosotros lo que no se quiere para la Zona?

Veamos ahora la opinión contraria, la que parece prevalecer actualmente: se desea suprimir el Barrio Rojo, combatir la prostitución erigiéndola en delito y persiguiéndola como tal. Se expulsan las meretrices extranjeras, que como está demostrado son muchí-

simas más que las del país; se comete la crueldad de confinar a la frontera a las desgraciadas panameñas; se hospitalizarían a un costo superior a nuestros recursos a las enfermas y acometeríamos la tarea de estarlas curando constantemente para que luego volvieran, una vez sanas, a practicar su inmundo servicio, quizás a los mismos que las enfermaron, y a quienes no se les exige control para saber si están sanos.

Una de las cosas más acertadas y hábiles que ha hecho en este país el Gobierno americano y que le aseguró el buen éxito de la empresa del Canal fué el haber saneado la Zona y los puertos de Panamá y Colón antes de principiar en firme su gigantesca obra; trajo aquí el eminente General Gorgas, le dió facultades omnímodas en su ramo, puso a disposición un río de oro y estirpó la fiebre amarilla, con lo cual aseguró la victoria, hizo un bien a sus trabajadores y soldados y de paso nos lo hizo a nosotros. Por qué? porque consideró que era un problema americano. Pues de igual manera pudiera considerar el problema de la sífilis y de las enfermedades venéreas algo así como la fiebre amarilla, para librar de tal plaga a sus 27,000 soldados y de paso hacernos el bien a nosotros, sin echarnos la carga, puesto que es el factor Ejército americano el que agrava y complica la pequeña parte del problema que en realidad nos corresponde.

Si se suprimen los Barrios Rojos de Panamá y Colón, si se prohíbe en absoluto la prostitución y se persiguen como delito en la República de Panamá; si en la Zona del Canal los soldados y marinos no pueden satisfacer sus imperiosas necesidades sexuales cuando no son casados, no se hacen ustedes cargo de la amenaza que representa para las mujeres honradas y decentes de nuestra sociedad 27,000 soldados a quienes no podría contener una débil fuerza de policía compuesta de patroles y la muy escasa de Panamá?

Si ustedes saben resolver el problema, re-

suélvano en la Zona y nosotros los imitaremos.

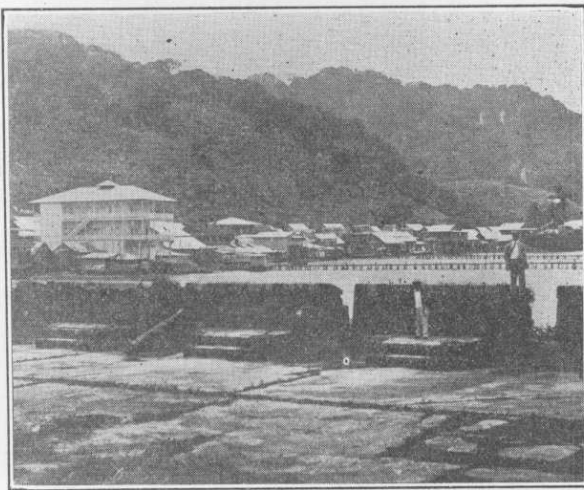
Voy a recordar un hecho del cual no tenemos pruebas, pero que debo señalarlo para que se tenga en cuenta al resolver el problema como un valioso argumento.

Cuando el General Blatchford, de inolvidable memoria, dictó su famosa orden de que no vinieran a Panamá sus soldados y marinos, llegaron aquí algún tiempo después rumores de muy graves consecuencias que ello tuvo en la Zona, a pesar del régimen militar y de la severidad de sus penas.

Sin Barrios Rojos en Panamá y Colón y con leyes prohibitivas de la prostitución en la República de Panamá no nos queda más recurso que pedir que no nos visiten los soldados y marinos porque no tendríamos garantía para la parte honrada y virtuosa de nuestras mujeres y yo estoy seguro de que

interpreto la alarma y el derecho que ellas tienen de ser respetadas. Los provechos comerciales o económicos que nos reporta lo que el Ejército gasta en Panamá, supone, ni aunque ni es tanto como se fuera mucho compensaría el gasto de hospitales, de reclamos internacionales, de aumento de policía, etc., etc. Y por último, yo declaro que no me parece justo que quieran ustedes

des para su país la honestidad, la moral y la pulcritud y que se convierta el nuestro en un desaguadero de sus vicios.



PORTOBELLO.—Fuerte. Parte nueva de la población.

En el curso del mes han salido de las prensas de la capital dos nuevos periódicos: «El Maestro» y «La Mujer Panameña». No podemos menos que felicitar a los iniciadores de estos dos luminosos movimientos de cultura y de reivindicación de derechos sistemáticamente desconocidos. «El Maestro» es de suyo muy simpático porque ¿quién puede ver con malos ojos el que los institutores tengan un órgano propio dedicado a la defensa de sus intereses? ¿Ni quién va a negarles su apoyo moral y material? Bienvenidos sean los colegas y que cuenten con el concurso desinteresado de CUASIMODO.

VENDIMIA

POETICA

SILENCIO

Un día estaré muerta, blanca como la nieve,
Dulce como los sueños en la tarde que llueve.

Un día estaré muerta, fría como la piedra,
Quieta como el olvido, triste como la piedra.

Un día habré logrado el sueño vespertino,
El sueño bien amado donde acaba el camino.

Un día habré dormido con un sueño tan largo
Que ni tus besos puedan avivar el letargo.

Un día estaré sola, como está la montaña
Entre el largo desierto y la mar que la bafia.

Será una tarde llena de dulzuras celestes,
Con pájaros que callan, con tréboles agrestes.

La primavera rosa como un labio de infante
Entrará por las puertas con su aliento fragante

La primavera rosa me pondrá en las mejillas
—La primavera rosa!—dos rosas amarillas...

La primavera dulce, la que me puso rosas
Encarnadas y blancas en las manos sedosas.

La primavera dulce que me enseñara a amarte,
La primavera misma que me ayudó a logarte

La primavera—dioses—portará a mis mejillas
Las rosas estrujadas, las rosas amarillas!

Oh la tarde postrera que imagino yo muerta
Como ciudad en ruinas, milenaria y desierta.

Oh la tarde como esos silencios de laguna
Amarillos y quietos bajo el rayo de luna!

Oh la tarde embriagada de armonía perfecta:
Cuán amarga es la vida... y la muerte qué recta!

La muerte justiciera que nos lleva al olvido
Como al pájaro errante lo acogen en el nido.

Me besarás los ojos...estarás a mi lado...
—Adios, hasta mañana, hasta mañana amado.

Y caerá en mis pupilas una luz bienhechora,
La luz azul-celeste de la última hora.

Una luz tamizada que bajando del cielo
Me pondrá en las pupilas la dulzura de un velo.

Una luz tamizada que ha de cubrirme toda
Con su velo impalpable como un velo de boda.

Una luz que en el alma musitará despacio:
La vida es una cueva, la muerte es el espacio....

Y que ha de deshacerme en calma lenta y suave
como en la playa de oro se deshace la espuma.

Oh silencio, silencio...esta tarde es la tarde
En que la sangre mía ya no corre ni arde.

Oh silencio, silencio...en torno de mi cama
Tu boca bien amada dulcemente me llama.

Oh silencio, silencio, que tus besos sin ecos
Se pierden en mi alma temblorosos y secos.

Oh silencio, silencio, que la tarde se alarga
Y pone sus tristezas en tu lágrima amarga.

Oh silencio, silencio, que se callan las aves,
Se adormecen las flores, se detienen las naves.

Oh silencio, silencio, que una estrella ha caído
Dulcemente a la tierra, dulcemente y sin ruido.

Oh silencio, silencio que la noche se allega
Y en mi lecho se esconde, susurra, gime y ruega.

Oh silencio, silencio que el silencio me toca,
Y me apaga los ojos, y me apaga la boca.

Oh silencio, silencio, que la calma destilan
Mis manos cuyos dedos lentamente se afilan....

ME ATREVERE A BESARTE

Tú, de las manos fuertes, con dureza de hierro
Y los ojos sombríos como un mar en tormenta,
Toda suerte o ventura en tus manos se asienta,
La fortuna te sigue, la fortuna es tu perro.

Mírame aquí a tu lado tirada dulcemente;
Soy un lirio caído al pie de una montaña...
Mírame aquí a tu lado... Esa luz que me baña
Me viene de tus ojos como de un sol naciente.

Cómo envidio tus uñas insertas en tus dedos.
Y tus dedos insertos de tu mano en la palma
Y tu ser todo inserto en el molde de tu alma!
Cómo envidio tus uñas insertas en tus dedos.

A tus plantas te llamo, a tus plantas deliro...
Ah, tus ojos me asustan... cuando miran al cielo
Le hacen brotar estrellas. Yo postrada en el suelo
Te llamo humildemente con un leve suspiro.

Acoge mi pedido: oye mi voz sumisa,
Vuélvete a donde quedo postrada y sin aliento.
Celosa de tus penas, esclava de tu risa,
Sobra de tus anhelos y de tu pensamiento.

Acoge este deseo: dame la muerte tuya,
Tu postrera mirada, tu abandono postrero,
Dame tu cobardía, para tenerte entero
Dame el momento mismo en que todo concluya.

Te miraré a los ojos cuando emplece la sombra
A rondarte despacio... cuando se oiga en la sala
Un ruido misterioso que ni es paso ni es ala,
Un ruido misterioso que se arrastra en la
(alfombra.

Te miraré a los ojos cuando la muerte abroche
Tu boca bien amada que no he besado nunca...
Me atreveré a besarte cuando se haga la noche
Sobre tu vida trunca.

Y TU?...

Sí, yo me nuevo, vivo, me equivoco,
Agua que corre y se entremezcla, siento
El vértigo feroz del movimiento:
Huelo las selvas, tierras nuevas toco.

Sí, yo me nuevo; voy buscando acaso
Soles, aurora, tempestad y olvido.
Qué haces allí misérrimo y pulido?
Eres la piedra a cuyo lado paso.

ALFONSINA STORNI

(Reproducido de «Nosotros», Buenos Aires).

CIERTOS CONCIERTOS

Los pseudoclásicos iconoclastas
de las imágenes de la Hermosura,
que no se vende, como esclava impura,
de sus retóricas en las subastas,

tienen sus líricas sesiones castas
y dan conciertos en la sala oscura
de la Academia, donde no fulgura
la luz hermética de mentes vastas...

Los académicos acordeones
riman su música de moscardones
en los sillones de la Cofradía.

Y los cofrades, como cerdos gordos
—con gestos zurdos y con gustos sordos—
gruñen su clásica monotonía.

MEDIA NOCHE

Yazgo solo en el cuartucho.
Sólo con mis padeceres!
Me clava sus alfileres
el sutil inómnio. Lucho

por dormirme.... Siento mucho
calor.... Añoro a Citeres....
Por la calle van mujeres
populares. Las escucho.

De algún cínico episodio
se ríen. Sórdida suerte!
Por un instante, las odio.

Ruidosa prisa de un coche....
Pienso, de pronto, en la muerte.
Y queda muda la noche....

AREVALO LARRIVA

(De su libro "Sones y Canciones")

LOS CIPRESES

—¡Oh, cipreses pensativos...!
¡Oh, simbólicos cipreses...!
Hermanos de los olivos
y las mieses....

—Ciprés que eres en la Vida
igual que un faro en el mar...
luz que a la nave perdida
ha de guiar....

—Ciprés que mudo te elevas,
tan sereno, triste y fuerte...
y que al camino nos llevas
de la muerte....

—La paloma del Destino
en tu ápice se ha posado,
y muda mira al camino
esperando al peregrino
emplazado....

—Cumbre del dolor acerbo
deshecho en gotas de luz...
¡La paloma es como un cuervo
y el ciprés como una cruz...!

—Oh, tristísimo ciprés
melancólico y rizado,
la voz del Ecclesiastés
te ha sembrado...!

—Nacido en la soledad,
tan amargo es tu destino,
que enseña al hombre el camino
de la Verdad....

Arbol que mira al mañana
desde el miserable suelo.
Nido del que el ave humana,
renovada tiende el vuelo
hasta el cielo....

¡Ciprés, hermano ciprés,
árbol de meditación,
tu savia tan sólo es
una roja emanación
"del árbol del corazón"...!

¡Oh, cipreses pensativos!
¡Oh, simbólicos cipreses...
hermanos de los olivos
y las mieses...!

GONZALO MORENAS DE TEJADA
(De la revista española "La Esfera")

PLAZA ANTIGUA

A un lado, un pasadizo tortuoso;
al otro, el atrio de una vieja iglesia
que perfila su cúpula en el límpido
y luminoso cielo de la tarde.

Al fondo, un amplio caserón austero
de secular escudo en berroqueña;
casa "venida a menos"—como España—;
boy la habitan misérrimas familias
al yunque atadas del trabajo—rentas
de las que "va viviendo" el descendiente
—crapuloso y político—
de algún rancio linaje de Castilla.

Deshechas casas y callejas pinas
afluyen a la plaza. El empedrado,
entre la hierba húmeda,

como extraño tropel de cráneos mundos
en un mar de esmeraldas, se diría
un fantástico sueño del Rey Pedro
que, asesorado por Satán, hiciera
sembrar las testas de dos mil alcaldes....

Y en todo una gran paz de camposanto,
sólo turbada espaciadamente
por el rodar de una carreta—en junio,
cargada de gavillas, y en octubre,
de leña, pasto para llar amigo—;
por el premioso andar de alguna anciana
que hacia la iglesia se dirige, torpe,
o por el desmeñado pedigüeño
que, con la mano eternamente abierta,
plañendo implora a la bondad que pasa...
A la bondad, que pasa indiferente.

JUAN GONZALEZ OLMEDILLA
(De "El Imparcial" de Madrid,

CANALLESCA

Esta vida de aldea, monótona e infeliz,
me ha tomado, y lo siento hasta el fondo del alma.
Paciencia ¡Dios! Suavízame, ¡San Francisco de Asís!
Y en mi hastío profundo surja un lampo de calma.

Pues no hay pena como esta de vivir entre gente
achataada y mediocre; de ver niveles bajos;
de respirar hedores y de anotar relajos.
de oír chismografías; de palpar lo indecente;

El patán se grandea. Encórvanse los lomos.
No falta quien remueva, complacido, la hez,
Dirigen el trajín local sólo los romos
de meollo. Y si alguien vale por talento y hombría,
en lugar de tomarle objeto de honra y prez
se desata en su contra del pueblo la jauría.

G. ALEMAN BOLAÑOS

(De la revista nicaraguense "Los Domingos")

DIOS NO LO QUIERE

La tierra se hace madrastra
si tu alma vende a mi alma;
llevan un escalofrío
de turbación las aguas;
tiene vergüenza la luz,
se malogran las albas.

Va a dudar de su agua el río
y de su sangre las dalias,
si mañana, si esta noche
tu alma vende a mi alma
del temblor de un beso, del
estupor de una mirada.

El mundo fué más hermoso
desde que yo te fui aliada,
cuando junto de un espino
nos quedamos sin palabras
y el amor, como el espino
nos traspasó de fragancia.

Cual cristal se empaña el mundo
ahora, si vendes mi alma,
baldías del hijo, rompo

mí rodillas desoladas,
se apaga Cristo en mi pecho
y la puerta de mi casa
quiebra la mano al mendigo
y avientala atribulada.

II

Beso que tu boca entregue
a mis oídos alcanza,
que grutas y cordilleras
me devuelven tus palabras.
Me da el polvo de las sendas
el perfume de tus plantas
y oteándolas, como un ciervo,
te sigo por las montañas....

A la que amaras, las nubes
la pintan sobre mi casa.
¡Vé a quererla atribulado
de la tierra en las entrañas,
que cuando el rostro le alces
hallas mi cara con lágrimas!

III

Dios no quiere que tú tengas
sol, si conmigo no marchas;
Dios no quiere que tú bebas,

si yo no tiemblo en tu agua;
no conciente que tú duermas
sino en mi trenza ahuecada
y cual javilla te avienta
sí, por tu traición me halla,
una noche, cual las sierras
mis entrañas tajeadas.

IV

Si te vas, hasta en los musgos
del camino rompes mi alma.
Te muerden la sed y el hambre
en todo viento o morada
y en cualquier país las tardes
con sangre, trazan mis ilagas.

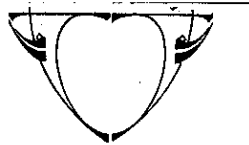
Y destilo de tu lengua
aunque a la otra llamaras,
y me clavo como un dejo
de salmuera en tu garganta,
y ames, blasfemes o ansies,
por mí para siempre clamas.

Si te vas y mueres lejos
tendrás la mano ahuecada
diez años bajo la tierra
para recoger mis lágrimas
quemantes, mientras te tiemblan
las carnes atribuladas,
hasta que te espolvoreen
mis huesos sobre la cara!

GABRIELA MISTRAL

(De "Revista de Revistas", Méjico).

Punta Arenas, Chile, 1919.



Guijas y Guiños

Ya pareció aquello

Que no tratamos aquí preferentemente los asuntos nuestros, los suramericanos—se ha dicho. Y es verdad, muy verdad. CUASIMODO se fija más en el espectáculo político-social de Inglaterra, de Francia, de Rusia, de Italia—de la Europa toda y Estados Unidos—que en el que tiene lugar en nuestro propio escenario. Y la razón es muy sencilla. Es que aquél es el espectáculo interesante por excelencia, del que éste de acá no es más que un reflejo, muy pálido por cierto. El drama, el gran drama humano de ahora, se está desarrollando allá y no acá.

No veo, pues, mejor manera de servir a nuestra América que enterándola de lo que pasa allá; porque es allá—no acá—donde en realidad están pasando cosas. Si no fuera por lo que huele a literatismo cursi la frase, diría que allá es donde tiene lugar ahora el duelo a muerte entre Ariel y Calibán. Acá somos felices. Acá estamos en babia. Cuando no estamos echando los bofes por exprimirle al prójimo hasta el último centavo, nos dedicamos a la fabricación, al por mayor, de versos tontos, por lo general imitados de Rubén Darío, o escribimos piramidales monografías históricas muy del gusto de los ratones, o nos quedamos embobados ante las majaderías erótico-fantásticas del gran Zamacois, o quitamos y ponemos reinas de Carnaval y presidentes. Estamos todavía, colectivamente, en la venturosa edad del pavo. ¡Dios nos la conserve!

*
* *

Rompecabezas

El Juez Henry Neil, alma de la campaña en favor de las «pensiones de maternidad», ha confesado que se quedó atónito ante la respuesta que Bernard Shaw le dió cuando hace poco le preguntó

“por qué los gobiernos decretan pensiones para las viudas y huérfanos de militares y jamás las decretan para las viudas y huérfanos de los trabajadores.”

Bernard Shaw respondió:

“No sé por qué los Gobiernos les pagan pensiones a las viudas de la guerra y no se las pagan a las viudas de la paz.

“Tampoco sé por qué a todo hombre se le obliga a pelear, no importa cuan rico sea, y no se le obliga a trabajar en los mismos términos.

“El que un hombre que, por escrúpulos de conciencia, se resiste a ir al campo a matar a sus semejantes, deba ser perseguido y castigado con espantosa ferocidad, en tanto que el hombre que, sin escrúpulos de conciencia, se resiste a contribuir con su esfuerzo a la vida de los demás,—a coger el remo para empujar su parte de carga en la barca de la comunidad—deba al mismo tiempo ser respetado y alabado y ensalzado... es otro rompecabezas que renuncio a aclarar.

“Mientras más años tenga, más me inclinaré a creer que esta tierra la han dedicado los otros planetas a refugio o asilo de monomaniacos y locos.”

* *
*

Un hombre rico

(Del “Daily Mirror”)

El dinero no asegura la inmortalidad. No es probable que el nombre del hombre rico que acaba de morir, el nombre de Andrew Carnegie, perdure más allá de esta generación. Dentro de muy poco, los jóvenes preguntarán acerca de él: “¿Quién era ese? ¿Qué hizo?”

¿No recuerdan ustedes? Fundó bibliotecas públicas.

En la Edad Media, los hombres de su clase legaban dinero a los monasterios. Esa era una forma de transar su pleito con la eter-

nidad. Era también la manera en que coadyuvaban a la aplicación o establecimiento de una Ley de Pobres, pues los monasterios administraban limosnas. Y las gentes de aquellos benditos tiempos pensaban: "Siempre tendremos pobres con nosotros; y bueno es que haya siempre pobres. Porque, si no los hubiera, ¿cómo podríamos saber cuan buenos somos?" Los pobres eran muy útiles como el medio más eficaz de asegurarle la eterna salvación al rico.

¿Hemos cambiado gran cosa desde entonces? Limosnas, monasterios, bibliotecas públicas... Poder de un hombre—bien sea señor feudal o rey del acero—para influir decididamente en la vida de millones de sus semejantes. Con el millonario de buena voluntad... bibliotecas. Con el millonario inconsciente... fortunas para sus (frecuentemente tontos) herederos. El mismo sistema. Diferentes aplicaciones. Eso es todo.

Sí; somos todavía medioevales!...

*
* *

La venta de don Quijote

Y mientras el gran Caballero de la Liga de Naciones iba de ciudad en ciudad anunciando que, gracias a él y a Clemenceau y Lloyd George, se habían acabado para siempre los abusos, las depredaciones, los robos y gatuperios internacionales engendrados de las guerras, y se iba a suprimir los armamentos militares, y la libertad reinaba; por fin, en tierra y mar... "toda la venta" (para decirlo en estilo de Cervantes) "era llantos, voces, gritos, confusiones, temores, sobresaltos, desgracias, cuchilladas, mojicones, palos, ceces y efusión de sangre."

*
* *

Los altos precios

¡Ah, los altos precios! El juego que están dando en Inglaterra, Francia, Estados Unidos, donde quiera que existe ese incómodo huésped que se llama obrero organizado. (Allí donde no existe éste, el hambre no chilla, no existen protestas, y a falta de protestas, falta de alarmas en los altos círculos ante "el alto costo de la vida.")

¡Las cosas que se dicen, y las medidas que se toman, muy en serio, "contra los agiotistas," para bajar los dichos precios! Y bajan, cuando bajan, un momento, y en segui-

da sube que te sube otra vez hasta las nubes.

Aunque se trata de una cosa seria—demasiado seria—hay que reír sin remedio viendo que aquí Mr. Wilson y allá Lloyd George y más allá Clemenceau reparten a más y mejor palos de ciego, dando todos el mismo monótono espectáculo de monstruosa insinceridad o de monstruosa incapacidad.

Por que ¿qué economista que valga dos pesetas no sabe que tales golpes de tambor oratorios y palos de ciego contra el agiotaje no remedian nada?

Aparte de que el agiotista suele ser muy gordo, demasiado gordo para caber por la puerta de la cárcel, ¿quién que haya pensado dos minutos en serio sobre el asunto no descubre en seguida que el agiotista no es más que un síntoma, una inevitable manifestación exterior de la grande y vieja enfermedad interna que viene minando desde hace siglos el organismo social?

¿Cómo se llama esta enfermedad y cómo se cura? Se llama, en primer término... estupidez. La inmensa, cavernaria estupidez social que permite que cosas tan necesarias a la vida como el aire y la luz—pan, leche, carbón, ropa, etc.—sean cosas cuyo suministro a cada individuo del núcleo social, en lugar de constituir una función pública—la más esencial, la más sagrada de las funciones públicas, puesto que de ella depende la salud y la vida de todos y de cada uno—, sea, como es, una función exclusivamente privada, a virtud de la cual la salud y la vida de todos y de cada uno se deja enteramente a merced de la mayor o menor codicia de unos cuantos individuos. Tan absurdo es esto como permitir que se haga del aire un artículo de comercio, una mercancía de la cual unos pudieran tener demasiado y otros nada. Imaginaos lo horrible del cuadro.

Y conocida la enfermedad, el remedio es bien fácil. Lo están gritando los espíritus guías de la humanidad desde hace más de un siglo. Convertir lo que es hoy función privada, realizada para fines de lucro personal, sin inspección ni sanción de nadie, en función pública, realizada públicamente para fines públicos, para garantía de la salud y la vida de todos y cada uno de los miembros de la comunidad.

*
* *

Para mi hijo

Cuando vayas a la escuela, hijo mío, se te predicará mañana y tarde que el robo es malo. Pero tan luego caigas de la escuela en

el mundo, tardarás poco en darte cuenta, si tienes ojos en la cara, de que hay dos clases de robos..

Robo a los ricos. Esta clase de robo, ejemplares del cual exhibe todos los días el cine, se considera un crimen, y se persigue y se castiga en todas partes con penas atroces.

Robo a los pobres. Esta clase de robo, que se practica en grande o pequeña escala a todas horas, no sólo no se considera crimen, sino que a los ladrones que lo practican se les llama, cuando más, especuladores o agiotistas—nombres que han sido hasta ahora muy respetables—y la Ley los protege celosamente con toda suerte de códigos, policía y tribunales, y la sociedad los reverencia y los mimas, y si antes de morir, o en el momento de morir, han tenido el cuidado de desprenderse de una infinitésima parte del caudal robado en beneficio de una institución pública cualquiera, la nación agradecida lo encontrará todo poco para rendir el debido homenaje a su memoria, en forma de inscripciones, discursos, libros, estatuas, etc., y su nombre será venerado y bendecido como una reliquia por la misma comunidad que saquearon.

La profesión de ladrón de rico, además de ser odiada y despreciada, es muy incómoda, mal retribuida, y casi siempre conduce a la cárcel o al cadalso. La profesión de ladrón de pobres, en cambio, no sólo es más fácil y cómoda, sino que está tan bien retribuida, que casi nunca deja de conducir, a los que la cultivan con la debida ferocidad, a la opulencia y el poder.

Aliadófilos y germanófilos

Hay gentes—y hasta gentes cultas—por ahí por el mundo que barajan todavía esas palabras «aliadófilo» y «germanófilo», que ya no significan nada, porque no corresponden a ninguna realidad. Estas palabras tuvieron sentido cuando había en el campo dos grupos beligerantes: aliados y alemanes. Entonces los que no eran neutrales tenían que ser una de esas dos cosas. Yo fui aliadófilo, antialemán hasta la pared de enfrente y no me arrepiento de ello. Alemania representaba entonces un bloque de militarismo insolente y había que estar con él o contra él... Pero hoy, sin guerra ya, seguir barajando estos nombres es como hablar de romanos y cartagineses, de griegos y persas. Hoy, terminada la guerra, todos los que en realidad detestábamos sinceramente el militarismo por amor a la paz, por amor al hombre, no tenemos otra cosa que ser sino germanófilos, anglófilos, francófilos, yankófilos, rusófilos, es decir, amantes del hombre, del hermano hombre de todos los climas y todas las razas.

Pero... ¡hasta cuando viviremos queriéndolo arreglar todo con motes, como los niños! ¡No amamos o no comprendemos una idea? Pues, en lugar de salirle al paso con otra idea, ¡allá te va un mote, como quien dispara un ladrillo! ¡Cómo! ¿no estás de acuerdo conmigo o con mis egoísmos? Pues ahora verás: ¡¡germanófilo!! ¡¡bolshéviki!! ¡¡a ese!! ¡¡a ese!!...

N. CANALES





DIAZ Y QUIJANO

OFICINA PRINCIPAL:

CASA No. 1, PLAZUELA AMADOR, PANAMA, R. DE P.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA "JUAN". TEL. No. 504

Constructores, comisionistas en general, contratistas
y acreditados Administradores de Fincas raíces

DIEZ AÑOS CONSECUTIVOS DE PRÁCTICA
JUSTIFICAN NUESTROS ÉXITOS DE HOY

En nuestro "bureau" de información se suministra gratuitamente datos importantes relacionados con nuestros negocios, a todas aquellas personas que quieran hacer buena inversión de sus economías en la compra de hipotecas o fincas raíces.

OFICINA EN COLON:

PRECIADO, DIAZ Y QUIJANO

Avenida Nariño, Entre las calles 9 y 10.—Teléfono No. 338



“EL PORVENIR”

DECANO DE LA PRENSA NACIONAL COLOMBIANA

OFICINA: CARRERA 4ª, No. 25, CARTAGENA, COL.

CIRCULACION 5,000 EJEMPLARES

Periódico diario, de seis páginas; cada página mide 16 por 23 pulgadas
y tiene seis columnas por página.

TARIFA DE ANUNCIOS

POR UNA VEZ		POR UNA VEZ	
Por pulgada lineal.....	\$ 0,10	Por páginas enteras.....	\$ 30.00
Por columna entera.....	1,90	Por medias páginas.....	20.00
Por medias columnas.....	0,85	Por cuartos de páginas.....	15.00
Por cuartos de columnas.....	0,45		

NOTA.—Los avisos contratados por más de seis meses tendrán 20 por 100 de descuento.

TELEFONOS

No. 4, almacén

No. 311, depósito

APARTADO

DE CORREO

No. 847

EMANUEL LYONS

EL ALMACEN DE FERRETERIA MAS
SURTIDO Y MEJOR PROVISTO EN TODA
LA REPUBLICA

TRATO EXQUISITO A LOS CLIENTES

Número 14 —AVENIDA CENTRAL, PANAMA—Número 98.

ECONOMIA EN LOS GASTOS

ES EL GRAN SECRETO DE LOS HOMBRES DE NEGOCIO,

sin que por ello se demerite la calidad del artículo ni se desatienda a su buena confección artística y estética. Es este el resultado que obtienen el industrial, el comerciante, el banquero, el literato, el artesano, cuando ordenan la ejecución de sus trabajos en los talleres de la

INTERNATIONAL PUBLISHING Co.

NUESTROS talleres están capacitados para ejecutar cualquier trabajo tipográfico que se nos ordene, por difícil que sea. La impresión de FACTURAS, ORDENES DE EMBARQUE, SOBORDOS, CONOCIMIENTOS, LIBROS DE RECIBOS, TIMBRES, NOMINAS, TARJETAS, PROGRAMAS, CAR-

TELES, Etc.,

nos merecen atención especial y cuidado, a tal punto que satisface el gusto más exigente.

CON la ayuda de nuestros linotipos podemos encargarnos de imprimir toda clase de Libros, Folletos, Revistas, Periódicos, etc., con caracteres siempre nuevos y en el menor tiempo posible. También ejecutamos trabajos de Rayados y de Encuadernación. Empastamos libros con tal perfección que los devolvemos casi nuevos y pueden prestar un servicio constante por muchos años sin deteriorarse.

TENDREMOS además a disposición del público nuestro taller de fotograbados, que se equipa y ensancha de acuerdo con las exigencias de este importante ramo de nuestro negocio.

LAS mejoras e innovaciones introducidas recientemente en nuestros talleres, en cooperación con los materiales que oportunamente iremos recibiendo de los Estados Unidos y Europa, habrán de ponernos en capacidad de suministrar a nuestros clientes los mejores artículos requeridos para sus trabajos a la vez que la obra de mano ejecutada en ellos compita con las producciones de los talleres de reconocida fama.

INTERNATIONAL PUBLISHING COMPANY

EDITORIA DEL "DIARIO DE PANAMA"

AVENIDA NORTE, No. 18, PANAMA, R. de P.

TEL. No. 503; DIRECCION POR CABLE "PANADIARIO", APARTADO DE CORREO No. 221

FRUTERIA CENTRAL

— DE —

YPSILANTIS HERMANOS

PANAMA, R. de P.

MUCHOS TRATAN DE IMITARLA,
MAS NADIE PODRA IGUALARLA

ESTE famoso establecimiento, el primero que se fundó en Panamá y el que más poderosamente ha contribuido a combatir el alcoholismo, acrecienta su fama por el selecto surtido que mantiene constantemente de

frutas frescas nacionales y extranjeras; de bombones de todas clases, chocolates, confites, dulces exquisitos, galletas de fabricación americana y las famosas galletas inglesas;

TODO IMPORTADO DIRECTAMENTE DE EUROPA Y ESTADOS UNIDOS

En el ramo de refresquería la FRUTERIA CENTRAL no tiene rival. Por sus condiciones sanitarias; por la esmerada limpieza en el servicio; por la variedad y calidad de los refrescos; por la buena atención en el despacho y porque sólo allí puede encontrarse la verdadera MAIZOLA cuya marca tienen oficialmente registrada; además, el famoso PINOLILLO y otros.

YPSILANTIS HERMANOS, Propietarios.

AVENIDA CENTRAL, NUMERO 20.

Teléfono, Número 785.

Apartado de Correos No. 576.

The F. C. Herbruger Company

CASA ESTABLECIDA EN 1874

AVENIDA NORTE No. 19,

PANAMA, R. de P.

SUCURSAL FRENTE AL MERCADO

TELEFONOS Nos. 665-177

APARTADO No. 285

45 AÑOS de experiencia en los negocios hacen de este establecimiento el más popular y acreditado de la República.

LA excelente calidad de sus telas de hilo y de algodón; el surtido magnífico que mantiene de

ZARAZAS, LONAS,

OLANES, PERCALAS,

LETINES, ENCAJES,

MERCERIA, MANTASUCIAS,

TEJIDOS, COTINES, Etc.

y el esmerado interés con que atiende los pedidos que se le confían, convierten ésta en la casa de confianza de todos los comerciantes del interior de la República.

Relaciónese usted con

THE F. C. HERBRUGER COMPANY

y se sorprenderá de la calidad de sus géneros y de la baratura de sus precios.

CANAVAGGIO HERMANOS

AVENIDA CENTRAL, No. 16.—PANAMA.—R. de P.

CASA IMPORTADORA DE
VINOS, LICORES Y CONSERVAS DE LAS MEJORES MARCAS



VENTA POR MAYOR Y MENOR

de un variado y escogido surtido de objetos artísticos
como lámparas eléctricas, cuadros, cristalería y otros
objetos curiosos muy propios para regalos de boda

“EL CIELO”

ALMACEN DE MERCANCIAS

Quelquejeu, Jiménez y Cía.

Avenida Norte, Plazuela Amador

Apartado de correo No. 891.

Teléfono local 312

IMPORTADORES DE

Zarzas	Olanes	Letines	Encajes	Punto Inglés	Pañuelos
Botones	Cintas	Driles	Peines	Bogotanas	Medias
Máquinas de coser	Lona	Louilllas	Rifles	Cápsulas	Revólveres

Suela chiricana, provisiones de todas clases, etc.

LICOR MATA-BICHOS Y JABON “LA POPULAR,” AMBOS DE FABRICACION NACIONAL

PANAMA AGENCIES COMPANY

BALBOA

Telef. 614

PANAMA

Telef. 536

CRISTOBAL

Telef. 226

AGENTES DE VAPORES Y CORREDORES

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

COMERCIANTES EN GENERAL

Especialidad en consignaciones, re-exportaciones, trasbordos, despachos para mercancías de tránsito

Nuestro departamento de mercancías está en condiciones de atender cualquiera operación mercantil

ESCRIBA A CUALQUIERA DE NUESTRAS OFICINAS

AGENTES DE

W. R. GRACE & Co.

Con sucursales en las mayores y principales ciudades del mundo

LOS MAYORES IMPORTADORES DE ARROCES ASIATICOS

FARMACIA ITALIANA

EUSEBIO BARAÑANO, PROPIETARIO.

PANAMA, R. DE P.

TIENE siempre en existencia un surtido completo de drogas, productos químicos y farmacéuticos frescos y de la mejor calidad, importados de los más afamados fabricantes de Estados Unidos de América y Europa.

ESPECIALIDAD en toda clase de artículos de Perfumería de las más acreditadas casas de más renombre de ambos Continentes.

VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL, A LOS PRECIOS MAS
EQUITATIVOS POSIBLE

EL DEPARTAMENTO DE RECETAS

está al servicio de expertos en la materia, y la dirección médica bajo los auspicios de facultativos de la mayor nombradía y reputación.

TRATO AFABLE Y COMEDIDO

PREPARACION ESPECIAL DEL "VINO PAOLI", ACEPTADO
COMO UNO DE LOS MEJORES RECONSTITUYENTES

PRONTITUD Y ESmero EN EL DESPAGHO DE PEDIDOS

AVENIDA CENTRAL No. 49.

APARTADO DE CORREO NÚMERO 595.

TELÉFONO NÚMERO 227.

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA: BARAÑANO

PALAIS ROYAL

J. S. PEREIRA

Avenida Central y Calle 9a., Panamá, R. de P.

TODA CLASE DE ARTICULOS FINOS PARA CABALLEROS

ESPECIALIDAD EN VESTIDOS HECHOS Y A LA MEDIDA, EN
LANA INGLESA, HILO Y PALM BEACH

TODA COMPOSICION EN LOS VESTIDOS ES GRATIS

LA NACIONAL.

FABRICA DE MUEBLES Y CARPINTERIA

— DE —

ANTONIO MARTINEZ

Apartado No. 37--Calle 9a. Número 18.--Panamá.--Teléfono No. 195

Reparación de antigüedades e incrustaciones con toda clase de maderas finas.—Restauraciones finas de Barnicería de muñeca.

Old furniture repaired and renewed.—Inlay work of every description with Native woods. Best varnish used and strict work.